



## BIEN SER BIEN ESTAR

Ciudadanía, 28/07/2011

BIEN SER, BIEN ESTAR.

CRISIS Y OPORTUNIDAD.

Cecy Valerio.

“Los tiempos duros crean héroes”. Proverbio chino.

La palabra crisis , por sí sola, nos aterra, nos causa angustia y preocupación. Con frecuencia hablamos o escuchamos acerca de crisis personales, crisis económica, de valores, y hasta de una crisis nacional. En nuestro diccionario español, significa carestía, manifestación aguda de un trastorno, momento decisivo en un proceso o asunto. De estas acepciones deriva nuestra aversión al vocablo y a las situaciones que implican las crisis.

Etimológicamente crisis viene del griego krisis que a su vez deriva el vocablo krinein que significa separar, juzgar o separar. Vamos viendo que no es tan mala. Crisis es algo que se rompe y que hay que analizarlo, es el punto crucial y decisivo de un momento o proceso. Es algo a lo que nos encontramos como una constante en nuestras vidas, personales y como sociedad.

Ahora bien, vamos a la parte hermosa. En chino crisis se escribe con dos ideogramas (imágenes, pinceladas). Una que significa peligro y otra que significa oportunidad. Esto significa que en toda crisis existe una oportunidad. No solo es brusco su significado como lo encontramos en nuestro diccionario, sino que hasta puede ser alentador y positivo.

El primer ideograma -wei-, el peligro, nos resulta familiar y basta leer en los medios la reacción de nerviosismo en los mercados bursátiles ante la crisis que enfrenta Estados Unidos. La ven como un gran peligro rodeado de incertidumbre.

El ideograma -ji- que significa oportunidad. No cualquier oportunidad, sino la oportunidad favorable, buena. En un momento de crisis se tiene también la oportunidad de hacer contacto con nuestras herramientas internas, como persona, como empresa, como nación, para sacar lo mejor de sí, descubrir las potencialidades, ser creativos y emprender acciones que nunca nos imaginaríamos que seríamos capaces de hacer. En un momento crítico uno aprende, cambia y crecer como persona.

Recuerdo el anuncio que se dio en una junta de padres de familia al inicio de año escolar en una primaria. Esto fue hace dos años cuando todos hablábamos de crisis en nuestro país. Se les anunció a los papás que ese año se suspendían los trabajos manuales debido a la crisis económica. No lo podía creer. La crisis económica había acabado con la imaginación y la creatividad en esa escuela. Me acordé de mis trabajos manuales de primaria. Cuantas cosas bellas hacíamos con poquitos recursos.

Una crisis nerviosa es una alerta intermitente de que algo anda mal en nuestro interior. Esa fractura o rompimiento exige el análisis y discernimiento de las causas que han propiciado la crisis. Surge una oportunidad de auto-conocimiento y crecimiento, siempre y cuando superemos el peligro y el miedo que pueden paralizarnos y estancarnos. A nivel global a crisis de nuestra

civilización debe dar paso a valores más espirituales.

Ante el desempleo que se ha registrado en meses recientes, las personas han tenido que explorar las habilidades, aptitudes y talentos que jamás se imaginaban que tenían. Se dan la oportunidad de aprender algo nuevo o de actualizarse en algo que ya sabían. En una empresa, igual, el momento de crisis que al principio causa miedo e implica un peligro de quiebra, reducción de personal y cierre, puede ser la gran oportunidad de crear estrategias nuevas de producción y mercado.

Ante una crisis, cualquiera que sea tenemos dos opciones: Paralizarnos de miedo ante el peligro que implica, deprimirnos y hasta enfermarnos, o bien, decidirnos con optimismo y coraje a sacar máximo provecho de las oportunidades que tal circunstancia encierra. Depende de ti.